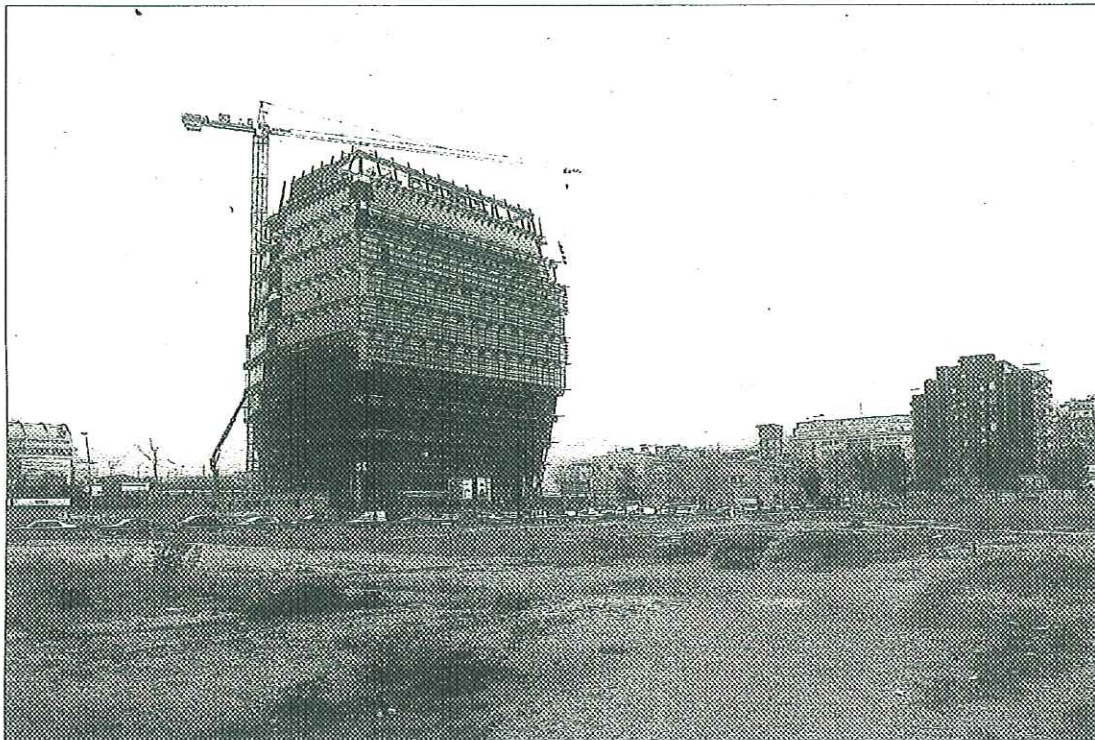


## CATALUNYA



Edificio en obras que albergará la Comisión del Mercado de Telecomunicaciones (CMT), de próxima inauguración. / QUIQUE GARCÍA

## El 22@ se engalana con lentitud

El distrito tecnológico de Clos afronta este año inauguraciones significativas, pero deja para 2020 el fin del planeamiento mientras los vecinos cuestionan su ejecución

DANI CORDERO / Barcelona  
Joan Clos dio hace diez años la idea de lo que debía ser el 22@, el nuevo distrito tecnológico para refundar parte del Poblenou: un salto de la calificación urbanística 22a -industrial- al 22@ que le da nombre, que combina el uso residencial con industria tecnológica de nueva implantación. El entonces alcalde creía que el proyecto debía ser una realidad en 2010 o 2012. Hoy, su finalización ya pende de 2020, pese a que se ha realizado el planeamiento urbanístico del 65% de las 200 hectáreas previstas.

«Los proyectos públicos tiran,

pero desde hace dos años se ha notado un parón en los proyectos privados», señala Jordi William Carnes, teniente de alcalde de Barcelona y presidente del 22@ desde hace poco más de un año. Fuentes conocedoras del proyecto desde sus inicios señalan que el Ayuntamiento ha querido amarrar el proyecto, una vez su despegue se ha consolidado. Y que eso le ha privado de la autonomía de la etapa de Miquel Barceló. Justo el próximo año se prevé la inauguración de al menos una decena de sedes relevantes.

En todo caso, Carnes asegura que

la decisión se basa en una «estrategia económica global» para incardinar el 22@ en la política municipal y, entre otras cosas, llegar a acuerdos con el distrito hermano que el Consorcio de la Zona Franca promueve en los terrenos que ocupó en su día Seat.

«Es un plan bien intencionado para transformar una zona muy deprimida», asegura Jordi Fosas, arquitecto hijo del Poblenou y presidente del Arxíu Històric del barrio. En su opinión, el problema radica en «la falta de una visión de conjunto» y «la lentitud para llevarlo a cabo». Y en la incomprensión con la industria tra-

dicional que había sobrevivido al paso de los años: «Han llegado y han arrasado para empezar de cero».

Josep Maria Vilà fue uno de los primeros que creyó en el proyecto. Inició la sede de Indra cuando las calles donde estaba implantada no estaban ni urbanizadas. Dicen que sus colegas de Madrid, cuando los llevaba a ver los avances de la obra, lo observaban como a un Quijote viendo gigantes donde había molinos. Él fue también el artífice de la asociación empresarial del 22@, que empezó con seis compañías y ahora cuenta con más de 100 asociadas.

Muy Personal es el nombre de

un bar que lleva seis años abierto en la calle Sancho de Ávila. Está en una de las muchas fronteras que parten en seis el distrito. Su encargado no duda: la implantación de empresas les ha dado beneficios. «Aquí cerca deben trabajar 4.000 personas y eso son clientes». Según fuentes oficiales, las 1.500 empresas llegadas han generado 43.000 empleos.

Fuera del establecimiento, el horizonte muestra al norte una amalgama de edificios que va desde la Torre Agbar, las sedes de Mediapro y RBA o la Fundació Vila Casas, en la misma calle. Al oeste, Indra o T-Systems. El sur es otra cosa, no emana todavía mucha tecnología. Un aparcamiento casi improvisado es uno de los problemas que ponen sobre el tapete las empresas. Y en la esquina, tres subsaharianos con carros del super cargados de material eléc-

Las obras conviven con edificios recién estrenados y bloques que esperan la picota

Una pancarta denuncia uno de los cambios: expropiar a 500 euros y vender a 6.000

trico para vender como chatarra. Uno de ellos le quita el revestimiento a unos cables. El cobre, una vez limpio, se vende mucho mejor que el resto de la chatarra, que ya a seis céntimos el kilo. La imagen se repite una manzana más allá.

En el distrito, las grúas hacen la competencia a las cien chimeneas diseminadas por el barrio, recuerdo de su pasado industrial. A veces, más grúas que solares en los que se levantan edificios, negociado de las empresas gitanas de seguridad, según los carteles plastificados colgados en las vallas. Y muchos edificios antiguos con sus talleres, citados con la picota, de los que aún sale metal aprovechable cuando no se han convertido en la vivienda de ese mismo grupo de subsaharianos.

La nueva planificación permitió, según recuerda Fosas, que más de 4.600 viviendas que estaban en el limbo fueron legalizadas. Un vecino de la calle Llacuna que por un tiempo convivió con la pesadilla del desahucio y ahora prefiere hablar desde el anonimato denuncia que el 22@ ha llevado «la desfiguración» al barrio. Muchas veces mediante el desahucio de gente que había vivido toda su vida en el barrio, a quienes cambiaron «su patrimonio por un mendrugo de pan: El Ayuntamiento valoró lo que había a precio de derribo y después vendió a precio de mercado».

Es justo lo que denuncia un edificio tan nuevo como empapelado con carteles en el número 55 de la calle Provençals. Uno de ellos explica que se expropió por 500 euros y se vendió a un promotor por más de 6.000 euros. El inmueble apenas está ocupado en un 25%, señala un vecino, quejoso porque la promotora Espais efectuó una construcción con materiales de escasa calidad.

### LAS SEDES ESPERADAS PARA 2010 Y TELEFÓNICA

#### La CMT, imán para 'telecos'

Cuatro años después de llegar a Barcelona, la Comisión del Mercado de Telecomunicaciones (CMT) podrá estrenar este año sede propia en Barcelona, de 12.226 metros cuadrados. Y a las puertas del 22@, justo al lado de la Torre Agbar -que queda al margen del perímetro del distrito tecnológico-, muy cerca de la avenida Diagonal. La implantación definitiva de una sede debería servir como imán para que lleguen a Barcelona otras empresas de las telecos, si bien es cierto que hasta ahora esa atracción apenas ha existido.

#### El Banco de Sangre y el CAC

Se lo preguntaba recientemente el delegado especial del Consorcio de la Zona Franca (CZF), Manuel Royes: «La iniciativa privada hubiera llevado a cabo este proyecto? De ahí que lo haya sacado adelante ese organismo público. Lo mismo que ha sucedido con el Consell Audiovisual de Catalunya (CAC), que también este año podrá trasladarse desde la parte alta de la Diagonal a una de las más bajas. Ambos son proyectos más bien modestos en un distrito en el que los arquitectos han apostado por vistosos diseños, todos ellos diferentes.

#### Mediàtic, o la 'Pedrera digital'

A falta de poder explicar lo que habrá dentro del Edifici Mediàtic -ofrecerá infraestructuras y servicios de incubación o financiación dirigidas a las empresas del sector media-, si que se puede reconocer en el Mediàtic uno de los edificios más originales del 22@. Y de los más ecoeficientes, gracias a una fachada formada por células inflables -cada fachada tiene una disposición diferente- con nitrógeno que cambiarán su disposición según sea el tiempo. Para sus autores es la Pedrera Digital, con una fachada muy compleja.

#### Un rascacielos lejos del 22@

Telefónica podrá decir que está en el 22@ pese a que estará a muchas manzanas de distancia de lo que empezó siendo el distrito tecnológico como planeamiento urbanístico, con su torre en los números 00 de la avenida Diagonal, al lado del recinto del Fòrum. El rascacielos, de 110 metros de altura y 25.350 metros cuadrados de superficie servirá para centralizar las sedes de Telefónica, ya que podrá albergar a 1.500 empleos. La torre destacará en la zona más similar a Manhattan que hoy en día hay en Barcelona.